

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0.20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0.25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0.06

PERIÓDICO GANCHESCO, SIN FIRMLETES NI COMPAPRIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán es-
crebir tuitos los criollos que lo
deseen, siempre que sus artí-
culos a náide ofendan, tenien-
do, además, que poner su mar-
quita al pié de lo que escriban.
Lo que vaya orejano perte-
nece al rilator.

Los suscritores que vivan en
lugares ande no tenemos agen-
tes, podrán enviar el importe
de la coima en papel del Ban-
co de la República ó encargar
á una persona en esta ciudad
pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolve-
rán, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO



Cosquilleos al paladar

CUARTEL DE DRAGONES
BATALLON URBANO

Los intensos frios que estos días nos
han estao petardiando los caracuces
y las continuadas garuas que privan
á las mozas asomar sus narices á la
calle pa salir á recrearse en paseitos,
dando asina un gustito á la mozada
dragona, ha sido un güen elemento pa
hacer cambiar de génio á los soldaos
de mi Urbana, y deay que algunos
esteen impacientes y con ganazas de
meniar lomo, habiendo llegao el caso
de tener yo que soportar la bravura
de un voluntario que quizo trillarme
el nido en una barberia, y si no me
rompió los dientes delanteros, los cor-
millos del costao y las muelas trace-
ras jué de lástima y mirando, dejuro,
que al desbancarme tales artículos,
quedaría más fiero de lo que es el je-
fe del Batallón, lo que no dejaba de
ser una barbaridá. Bien es cierto que
yo podia haberlo metido de inmediato
en el calabozo, pero me asusté y te-
mí me quedase grande como poncho
de invierno.—¡el hombre era malo!

La melicada no farrea con tales días
y se pasa en el Cuartel, alrededor de

los fogones, calentando sus canillas al
calor de los tizoncitos, haciendo cuen-
tos mas ó menos veridicos y descar-
gando sus enojos contra San Juan
que este año les jugó sucio con el ve-
ranillo.

Ellos se enfadan y yo me contento,
pues sobremanera me alegra el verlos
reunidos á tuitos aquí, y hasta el amar-
go me parece tener mejor gusto.

—Haber, Cirilo, estirá el porogo pa
mi lao, que mucho me gusta tragat
un verde sebao por manos de quien
como tn has estao en campamento.

—De mil amores, mi comandante!
Riciencita le di güita la pizada, pero
si quiere lo ensillo de nuevo.

—Traí asina nomás, no te molestés
que ya conozco la yerba que gastas..
... ¡Lindazo!

—Como nó!, si esta es de la que
no cuenta mentira.

—No hay que negarlo, y basta sa-
ber que tiene la aprobación de tu com-
pañero Torora.

—Ya lo creo, y en materia de ci-
marron naides le pisa el poncho, pues
le sobra conocencia.

—Claro! como á tí te sobró el gus-
to pa elegir la ninla que alegra tu
alma.

—Me ha tocao, comendante, el pun-
to mas supereminente.

—¿Porqué razón? cuando menos te
pensás que nos está vedao el tratar
de tales asuntos?

—No, señor, pero al ricordar esas
cosas mi imaginación se eleva á regio-
nes desconocidas.

—Eso sucede, y mucho más en
aquellos que han conseguido el cariño
de una deidad cual lo es la bella y
simpática Marta.

—Por los clavos de Cristo, ño Pán-
filo, no prosiga usted sobre ese tema
porque me vá á hacer quemar con la
cafetera!

—Ave María! llega á tal extremo
tu entusiasmo?

—Sí, llega, porque mi cariño hácia

ella es sin limites y en grado superla-
tivo.

—Bien lo merece, por cierto, quien
tiene tuitas las cualidades pa ser ad-
mirada como mujer hermosa....

—Ay!.. ya me quemé con el agua
caliente causa suya.... Pucha y me
arde.....

—Parece que no vieses el aujero del
matel!...

—Si usted no me hablase de cosas
que me hacen perder la cabeza...

—Visto está que á ti te ha dentrao
el amor casto y puro, y que si con-
tinuo tratando de lo mismo se te va
descarrilar la chaveta. Déjote, pues, en
paz, ricomandándote, pa tu convenen-
cia, pongas un teléfono dende tu ofi-
cina á la casa de ella, pa conversar
cuando se te dé gusto y gana, evi-
tándote asina el romper zapatos, por
que como queda tan retirao....

—Pero de tal manera no la veré!

—Eso será lo de menos: te subis
á la azotea, munido de un miscros-
copio, y dende allí dirigirás el estru-
mento al punto deseao.

—No me satisface.

—Mas, te evita la caminata.

—Oh! el amor acorta la distancia.

—Hacelo como te parezca.

—Sí, lo haré, pero antes voy á
curarme la quemadura.

—Esta mozada en llegando á cierta
edad, se pone insoportable y no hay
más rimedio que seguirles la corri-
ente. ¿No es verdad, Panchito? (apre-
ciable jóven, hijo de un señor estan-
ciero de Marmarajá que reside en Mi-
nas).

—Sí, señor, es mal que tuitos pa-
decemos, prencipiando por nuestro
jefe.

—Pero yo no lo demuestro en es-
tremo, como ustedes, sinó asina, por
arribita.

—Precisamente aquellos que quie-
ren demostrar lo contrario, son los
que tienen la imaginación más extra-
viada.

—Como tu, por ejemp'o.
 —Yo lo dije por usté.
 —Y yo he retruca'o por ti.
 —No sé con que fundamento.
 —Con fundamentos sólidos. ¿O cuando menos quedrás negar lo que yo sé á ciencia cierta?
 —Lo que yo no sé á ciencia cierta ni aun me lo figuro es de que quiere usté tratar ó decirme.
 —El problema no es muy árduo: á ti te gusta Clarita, la de la calle 18, y por *ella* te desvives.
 —Yo?...no estará en un error, mi comandante?
 —Nunca erra el que está en lo cierto, nite figures que soy tan manco al calcular el alcance y valor que pueden tener las miradas de dos séres de distintos sexos.
 —No digo tal, pero tampoco habremos de juzgar por las apariencias, puesto que no es suficiente razón el tener interés en el amor de una señorita al mirarla con entusiasmo.
 —Justo, más en el ocurrente caso estoy en lo cierto, tan cierto como que Carmona es tuerto.
 —No me animo á contradecirle.
 —Es que te faltan argumentos pa' ello.
 —Como á uste le faltan pruebas al canto.
 —A mí? es lo que me sobran.
 —Diga a'guna.
 —Güeno escucha: Sin precipiar por cosas que guardo la incógnita, quíero me digas si será prueba acaba'da el ver parao, largo rato en una esquina, cuando el frío es mas sentido y nos vande a los güesos, á un jóven cuyo sus ojos no se apartan del busto angelical de una señorita.....
 —Sí, no hay duda, eso tiene cola, porque malditas las ganas que naide tendrá de chupar frío al ñudo, pro' penso á tomar un resfrio de malos risullaos que.....
 —Aguarda que aun hay más: Si la señorita en cuestión, acompañada de otras amigas dá un paseito con único objeto de pasar cerca del jóven que la observa, y al enfrentar á éste le echa una mirada de aquellas que se cueñan hasta lo más projundo del alma, como diciéndo "seguime que voy chumbiada" y él la mira y remira incesantemente ¿que quiere significar?
 —Que los dos se adoran, se idolatran.
 —Bien; entonces ya me sobran las pruebas: En tí y en Clara he alvertido lo anteriormente dicho.
 —Uste!...¿cuando y dónde?
 —El domingo pasao, á la tarde, en la calle Ituzaingó.....
 —Tiene razón! Quice negarle á usté, más no he podido, cayendo sin querer en el garlito. Visto está que con el jefe de la Urbana no se puede.
 —
 —Hola, Joaquín! (dependiente de una tienda frente á la plaza)—mucho me place el que no te haigas hecho de rogar pa ocupar un puestito aquí, pues yo creiba que como eres ispañol habrias de negarte á mis pedidos.
 —Por qué razón? si de todas ma-

neras es al ñudo mañeriar, puesto que Vd, más tarde ó mas temprano, nos chapa en infraganti y nos mete á su Urbana con los dos codos juntos, llamándonos *voluntarios*?

—Yo lo hago asina por emitir la costumbre de los batallones de liña, aunque el mio no lo sea, pues que solo almito en él á aquellos jóvenes que tengan ó anden procurando dragona.

—Esas son las cualidades requeridas?

—Claro!

—Y en caso de que nuestra desdichada suerte no nos permita encontrar quien nos quiera, supengo que Vd. se tomará el trabajo de buscarnos una.

—Es preciso ser muy chambón el hombre que no sea correspondido por a'guna moza.

—Yo soy uno de ellos.

—Tu?

—Si señor.

—Hombre!... no te hagás el potro que te veo las basteras, y no creas me mamo el dedo.

—Ni me hago ni me crea nada; lo que digo es la verdad pura...

—De puro sastifecho es que hablas, y tuito acompadrao andás por haber conseguido el *si* de Constancia, la linda jovencita de la calle Trenta y Tres.

—¿Quien le hizo tragar la bola?

—Naides; yo sole me la engullí por considerarla verídica.

—Es que ella no me quiere.

—¡A mí... *¡manil!*... Fíjate como se te caí la baba de puro gozo.

—Eso es que me duelen las mue-las....

—Tas fresco! contásele á tu agüa la que puaquí no cueñe. En el baile habido en su casa ultimamente le descargastes dispacito partes y firuletes pa engatuzarla, y como obtuvistes afirmación estas tuito ancho.

—No crea, mi comendante, la cosa tan sigura, que tuavía falta la cola por desollar.

—Callate, que de grupos y carpeta estoy pasao.

—A mí que me cuenta?

—Lo que te cuento á tí son los pasos que te voy á hacer dar en la jormación, pues quiero estruirtte bien en el manejo del jusil por si se te antoja dir á peliar á España en contra los yankes, no te agarren de cha- peton.

—Eso me conviene, por sí ó por no.

—Y más te conviene Constancia.

—Si me quiciera.....

—Mirá que Dios castiga, y no sea la cosa que te haga perder lo adelantao, viniendo despues muy al caso aquel dicho en lengua de los curas: "*Deus dedit Deus abstulit*".

—Entonces me callaré por temor.....

—Mucho mejor será; á lo menos asina no mientes.

—(Pucha! si á estos les pasara lo que á mí, de seguro no estarían tan frescos!)

—Quién diantrés gurmura entre dientes puaquí?

—Soy yo, tu amigo Alfredo M. por por mai nombre *Agapito Fierro*.

—Pero que vientos te han traído por estos laos?

—La casualidá, hermano Pánfilo. Tranquiando ando sin rumbo ni dirección pa ver si puedo hacer juir la tristura que hoy me agobia, y como vide abierta la portera de tu cuartel, me colé como perro por su casa, valido de la amistad existente entre nosotros.

—Hiciste bien. Voy á acostar en las brazas un asáito pa despues deflorarlo yo y vos.

—Por mí, hermano, no te molestés, que no tengo ni una migajita de ganas.

—Comistes ya?

—Ni ágrío!... he hecho empeño por tragar pero el gañote no le dá paso al bocao.

—Serán tantos los disgustos pa haberte sumido en este estío? De seguro te ha ido mal en la última tropa.

—No, ya haca como dos meses no voy á la Tablada... Las causas de mi tristura, si tu quieres, te la haré conocer como amigo que semos, y si tienes gusto en oírme.

—Como nó! demasiao sabés cuanto por tí me intereso.

—Pues bien: yo, hasta hace pocos días, tenia en Las Piedras á una moza llamada Amelia que era pa mí la mujer más hermosa que ponía los pieses en la tierra, contándome dichoso de haber podido conseguir su amor. Los dos nos queríamos á cual más y mejor, señalándola á ella como única pa hoy ó mañana enyuntarme en el ñudo matrimonial; pero está visto, hermano, que los juramentos de mujer son lo mismo que la renguera del perro y las lágrimas de cocodrilo: la muy ingrata empezó á dispreciarme poquito á poco, sin ningún motivo, y como tiro de gracia, pa pior, me mandó esta carta que me raja por el eje.

—No hay duda que algun cajetilla le hizo los bajos á la pedrera y ella aceptó la pierna... Estas mujeres son el diablo en jorma de gentel... Pero no importa, hermano, no hay mal que dure cien años ni tientto que no se corte... y ya le pesará algun día haberse portao tan fiero pa con quien la queria.

—Se ha de acordar mientras viva!... y yo haré de cuenta que no la he conocido... ¡mujer inconstante!...

—No se lamenta, hermano Fierro, mire que mujeres hay muchas... no se acuerde más de la Pedrera y campése una minuana.

—Esas miras tengo.

—Será lo mejor, pero antes es crebile una carta de aquellas de no te muevas, pa concluir.

—Pa mayor pena ni escriturar puedo, porque echando el otro día una barajada al florele con mi apar-

cero Melton Chazo, él sin querer me lastimó en la mano derecha, y ahora no puedo ni moverla...

—Una disgracia nunca viene sola.

—Eso es viejo... ¡Dichoso ustedé, hermano! Moreira!—Pero yo lo dejo y me voy.

—Tenés que hacer?

—Sí, pero ahora güalvo.

—Te espero, entonces.

—Espèrame.—Hasta luego.

—Hasta cuando gustes.

Pánfilo.

Comendante á dedo y Jele macanudo de la Urbana.

ROLLITO NOTICIOSO

No sea bárbaro, apárcele... Lindo es mentir cuando mentir se sabe, pero no decir un disparate que naides puede tragar.

Figúrensen ustedes que nuestro colega *El Estudio* del domingo pasao al dar la noticia del granizo caído en la madrugada del sábado, dice haber habido piedras del grandor de un GÜEVO DE AVESTRUZ!! Si eso hubiera sido cierto ¿que seria de los pobres que agarró juera de techo?.... ¡Ni pa enfermos!...

O será que los rilatores del colega no conocen la grandura del vicho que pone esos güevos? Quien sabe, pero el caso es que ande haigan leído juera de aquí, la tal noticia, se habrán quedao haciendo cruces y comentarios sobre los estragos ocasionaos por... una mentira tan descomunal.

Nueva pareja. Efectuóse en la noche del jueves el enlace de nuestro apreciable amigo D. Pedro Garcia con la señorita Maria Noquez quienes partirán pa Chamamé ande constituirán su hogar.

Unimos nuestros votos á los jormulaos por la felicidad de la nueva pareja.

Completo surtido. La casa comercial de los Sres. Ziffaroni Hermanos ha recibido de la capital un espléndido surtido de tuitos los artículos que abarcan sus ramos especialmente en bazar que pa apreciar mas su valor no hay como dir á hacer una visita con cobrera en los boticos, pues aquello es una verdadera monada.

Hasta cuando vida mia! Parece que Dios está enojao con nosotros los vivientes, y nos está man-

dando, en castigo, un tiempo fierazo, prohibiendo rializar las tan anunciadas fiestas en honor de San Luis, que debian haber tenido lugar el 21 del pasao.

Veremos si hoy se efectuan, cosa que dudamos, más, si nos equivocamos, habrá por la tarde juegos populares de tuitas layas pa la muchachada y á la noche ruedas de artificios, globos, judas, música y otras yerbas.

Otra boda. Pa fines del mes presente ó prencipios del entrante se anuncia la boda del jóven Francisco Latoire con la señorita Francisca Perez.

Rematazo. Hoy á la una y media de la tarde don Jose Carrión venderá en público remate, por orden de sus dueños, los dos hermosos edificios situaos en la calle 18 de Julio esquina Cebollatí, y que fueron propiedad de don Jose R. Espinosa.

Vamos arando. Con esta son tres las cartas que hemos publicao de la moza T.V., escribida ya con más confianza y den de ajuera ande sigun nos dice R. E. habia ido á pasar la temporada de verano.

Querido R.....

Aunque con alguna demora pero dicen algunas personas que mas bale tarde que nunca no creas que la demora á sido por falta de gusto, porque tu sabes demasiao que habeses uno no puede benser los imposibles que uno tiene, yo decia R.....seguro que espera carta hoy pero ya te digo no puedo hacerlo.

R.....tu me dices en tu carta que si sabemos algo de. que no crea que todo es mentira.

R.....yo me parece que desde que nosotros tenemos amoros yo no te he hecho ningun pedido pues aora quiero pedirte te hagas retratar y me mandes un retrato ya que no te veo quiero tenerte en el retrato porque no puedo vivir sin tí si llegas á acerte retratar que creo no te será muy difícil mandame el retrato por alguna oportunidad segura, pues la última carta tuvo la suerte de que mamá no la viera pero yo te pido no me escribas mas por correo. Yo me quedé con mucho dis-

gusto el domingo pasado cuando ví que no te podía escribir pero creo que tu cepas disculparme al menos cuando uno quiere porque tambien cuando uno no quiere todo toma por mal.

Sin más se despiden quien tanto desea berte porque desde que no te veo tengo el corazón hecho pedazos y no puedo estar mas ya lejos del ser que tanto adoro y para quien son todas mis caricias y en quien tengo esperanza de berme unida al pie del altar.

Tu mas querida prenda.

T.....

P. D.—disculpá la letra estoy escribiendo muy apurada porque hay vicitas.

Mas vale asinar. Segun dicieras, parece que el próximo 18 de Julio, aniversario de la Jura de la Constitución, no pasará desapercibido en nuestra histórica ciudad, pues donde ya se hacen preparativos pa festejarlo.

Oldo. Hacemos saber á los suscritores de juera del pueblo á quienes ya hemos mandao los recibos, que si no cancelan sus cuentas antes de fin de mes, le suspenderemos el envio del periódico.

AVISOS

Tienda, Almacen y Ferreteria

de
LUCCIANO ALONSO

Acaba de recibir un completo y variado surtido en los ramos indicados

GÉNEROS PARA VESTIDOS

Ajuares para novias y artículos para hombres

Calle 18 de Julio esq. Olimar

MINAS

ESTUDIO DE DIBUJO

de
Cárlos Bonfant

18 de Julio—(Fotografia Salgueiro)

Recibe órdenes para hacer retratos á Lapiz de todos tamaños.

Tambien se compromete hacer retratos sin que para ello haya original solo por indicaciones, garantiendo la perfección del trabajo.

Precios muy reducidos.

MUCHA ATENCION!!

LA SASTRERIA MODERNA

DE EUGENIO MARIÑO

Calle 18 de Julio n.º 135^A y 135^B (entre 25 de Mayo y Maldonado)

Acaba de recibir de la Capital un gran surtido de casimires de las mejores fábricas europeas, propios para la presente estación.—Elegante, corte, esmerada confección y buen gusto.

PRECIOS SINCOMPETENCIA É INCREIBLE PRONTITUD

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina. Modisidad en los precios.

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el día, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pañuelos de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

JUAN PEDRO BONILLA

COLECCIONISTA DE SELLOS

Tiene, para cangear, una gran cantidad de estampillas de todos los países del extranjero.

Calle 25 de Mayo esq Montevideo

—MINAS—

TINTORERIA ITALIANA

De Carmelo Orecchio

Calle Florida, entre Cnel. Carabaijal y Cnel. Silveira

MINAS

Eduardo Pasquier—Procurador—Se ocupa de compra y venta de terrenos, campos, dinero sobre hipoteca.—Escritorio: calle 18 de Julio núm. 140.—Minas.

Armería y Relojería "Minuana"

—DE—

Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo núm. 175

Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

Juzgado Ldo. Departamental

EDICTO—Por disposición del Señor Juez Letrado departamental Doctor Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público que se ha presentado ante este Juzgado Doña MARIA S. ITUARTE, solicitando rectificación de las actas de estado civil descriptas en el escrito, cuyo texto es como sigue: «Sr. Juez L. Departamental MARIA ITUARTE, constituyendo domicilio en la calle Marmarajá esquina Gral. de la Llana, ante U. S. en la mejor forma comparezco y digo: Que el 21 del mes de Setiembre de 1891 y el 26 de Abril de 1893 hube de persona hábil con quien hago vida matrimonial, dos criaturas del sexo masculino que llevan los nombres de José Gerardo Alejandro el primero y de José Braulio el segundo.

«Para dar cuenta de sus nacimientos y obtener la inscripción en el Registro correspondiente pedí respectivamente y en oportunidad á Don Pedro Silva y á Don Luciano Marquez que recurrieran en calidad de declarantes, con los datos que les suministré, al Juzgado de la Sección de mi residencia (6ª Judicial del departamento); y si padeci error que otra persona que yo podía declarar la

«maternidad, mas grande fué el que sufrió el Sr. Oficial de E. Civil que, según los testimonios de las partidas que acompañé, no supo entender á los declarantes, que en conclusión no han sabido tampoco lo que firmaron; ó creyó y convenció (y esto es lo mas probable aun que el Sr. Juez se asombre de mi afirmación) que por el hecho de ser tales, no otros podían ser, según la Ley de la materia, los padres obligados de las criaturas nombradas.

«Hoy, apercibida de esta confusión lamentable, en interés de mis hijos menores y en el mio propio vengo á solicitar de U. S. la rectificación de las partidas de la referencia y á declarar, al afecto, que soy oriental, soltera, de veintisiete años de edad, hija legítima de Pedro Ituarte y Maria Brites—ambos finados y tambien orientales—y vecinos de los Tapes.

Por tanto: A U. S. suplico que oídos que sean el ex Juez de Paz Don Ramon Fernandez y los testigos Don Pedro Silva y Don Luciano Marquez, de aquella vecindad—y previa la publicación del caso y vista fiscal correspondiente, se sirva proveer en definitiva de conformidad.—Es justicia etc.—Minas Febrero 6 de 1898.—*Maria S. Ituarte*.

Y de acuerdo con el art. 74 de la Ley de Registro de E. Civil, se hace la presente publicación por el término de 30 días.—Minas Mayo 10 de 1898.—*Francisco E. Cordero*.—Actuario.

Aviso

Tengo el honor de poner en conocimiento del público que la Comisión E. Adm. ha aceptado los servicios de la Barométrica de mi propiedad como única para la limpieza de letrinas, en la Ciudad pudiendo cobrar por cada pipa (mil litros) \$ 3 50.

Lo que hago público para conocimiento general y autorizado por aquella corporación.

Minas, Junio 8 de 1898.

Gregorio Mesa.

Ningun suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de avisos, pero se admitiran a precios convencionales.